

CANIZALEZ, RAMÍREZ  
M. PAOLA. ENSAMBLAJE  
CREATIVO EN INDUSTRIAS  
CULTURALES. EL DISTILLERY  
DISTRICT, TORONTO. TIRANT  
HUMANIDADES. MÉXICO. 272  
PÁGINAS.

Reseña de Jessica Yanet Soto Beltran  
*Universidad Autónoma de Sinaloa*

La escritora, humorista y relatora de anécdotas Fran Lebowitz protagoniza una miniserie titulada ***"Supongamos que Nueva York es una ciudad"***, la cual es producida por Netflix y dirigida por Martin Scorsese. En esta miniserie, Lebowitz comparte junto con Scorsese los cambios que se han generado en la ciudad de Nueva York a partir de los años 70 hasta la actualidad. En el transcurso del documental va develando, desde sus propias vivencias y experiencias, cómo la ciudad ha venido mutando, se centra en reflexionar sobre los elementos que han llevado a la ciudad de Nueva York a convertirse en una de las metrópolis más vanguardistas e innovadora, pero, eso que la convirtió en una de las ciudades más deseada para vivir y visitar, es lo que puede provocar su decadencia; la saturación, la falta y encarecimiento de la vivienda, el costo de la vida, desafíos del transporte, segregación, disparidades sociales e inseguridad. Sin embargo, ella asegura que lo bullicioso, caótico y complejo de la ciudad es lo que la hace atractiva, por lo tanto, ante la pregunta que le hace Scorsese, de por qué continúa viviendo en la ciudad de Nueva York a pesar de todos los problemas que ella identifica y describe, ella responde que no hay otra ciudad mejor para vivir.

Esto es un ejemplo de la capacidad que tienen las ciudades para transformarse y adaptarse para mantener su auge y prosperidad y evitar su decadencia. En esta tesitura es donde se enmarca este libro, una obra que consta de tres partes. En la primera parte, el lector conocedor y no conocedor del tema, encontrará el estado del arte sobre las distintas corrientes teóricas que sirven para estudiar, entender y analizar los cambios que presentan las ciudades, por su puesto, centrado en el nuevo paradigma, que en la idea de lo que Alan Scott (2014) llama la dimensión cognitiva-cultural del capitalismo, la creatividad emerge como un factor potencial para impulsar el crecimiento económico de estos espacios, pero es claro que la creatividad se crea y recrea a partir de ciertos contextos, escenarios, ambientes, iniciativas e intereses, elementos esenciales que están presentes en la ciudades. Es por ello, que la autora señala que la creatividad se entiende como un proceso cultural, social y psicológico; precisando, que es un caso especial de evolución en el nivel cultural ya que está determinado por el ambiente en el que se desarrolla.

Por otro lado, se adentra hacer recorrido exhaustivo teórico- conceptual para entender los procesos económicos urbanos, en particular, la producción del espacio a partir de la dinámica de la aglomeración y la producciones creativas. Para ello, recurre a explicar los conceptos de creatividad y economía urbana y la relación que existe entre ellos, posteriormente, centra el análisis en campo disciplinar de la geografía de la economía cultural, los modelos que han surgido para entender la conformación de espacios de concentración de actividades culturales y creativas, es a partir de estos elementos, donde la autora plantea los escenarios teóricos para explicar por qué dentro de las ciudades se pueden crear y recrear estos micro espacios creativos. Finalmente, termina el planteamiento teórico- conceptual con el modelo que da forma y sustento científico a su trabajo que es el ensamblaje creativo. Esta categoría de análisis le sirve para conocer cómo funciona el ensamblaje espacial de relaciones socio-culturales, materias y funcionales, para dilucidar más allá

de la práctica creativa, cómo se construye, de-construye y transforma las formas creativas que se dan el espacio urbano. Si bien es cierto que este modelo permite entender el papel que juega cada uno de los elementos: socioculturales, materiales y funcionales en la formación urbana de los clúster creativos, la autora va más allá y se sumerge en explicar, no sólo cómo se materializa o se concreta la clusterización creativa en las ciudades, sino cómo funcionan las interacciones y conexiones entre los actores del lugar que, en su investigación, asume como los elementos que más promueven y nutren la creatividad en la clusterización de la ciudad.

Por otro lado, en el apartado dos de su trabajo, la autora se adentra a explicar las industrias culturales en Canadá y, específicamente, en Toronto. Para ello plantea que, para entender el ensamblaje cultural en Toronto es necesario analizar las características, evolución e impacto de estas actividades en la ciudad y la importancia del sector de industrias culturales en cuanto a generación de empleo, ingresos, composición de los sectores, estructura y participación en el comercio. En este apartado, ofrece una serie de análisis estadísticos sobre cómo estos componentes se han comportado de 2018 a 2013. Además, en este apartado, la autora plantea la estructura y desarrollo metodológico; lo que se puede observar, es que sí bien la propuesta metodología se retoma de los aportes del trabajo de Duff y Sumartojo (2017), lo complementa con las propuestas de otros autores como Brands, Schwanen y van Aalst (2015) y Wood y Dovey (2015), logrando hacer una aportación metodológica que se puede extrapolar para analizar estos procesos en otras ciudades con dimensiones y contextos históricos y socioculturales diversos.

En la parte tres de la obra, rescata y muestra la evidencia de la transformación y evolución del microespacio del Distillery district, nos va llevando de la mano a través del proceso de transformación del lugar que, junto con los relatos y experiencias de los que han vivido el proceso de transformación, podemos adentrarnos a las formas,

estructuras y procesos de planeación que se combinaron para construir la dinámica e identidad de ese lugar. Así mismo, a través de una serie de entrevistas con actores claves (artistas , nuevos nichos de mercado y administradores del Distillery District) explica las formas en qué estos actores viven, construyen y se apropian del espacio, esto es posible porque los encuentros, interacciones y relaciones constituyen factores que fomentan las prácticas y producción creativa. Cabe destacar que, a través de las experiencias, vivencias, encuentros, de su práctica creativa y artística, Susan, Elsha Bianka, entre otros artistas, dan muestra de cómo funciona esa simbiosis entre componentes socioculturales, funcionalidad y componentes materiales del lugar.

Finalmente, es importante destacar las principales aportaciones, como primer elemento, está su contribución metodológica que sirve de referencia para explicar las dinámicas y prácticas creativas que se presentan en espacios donde convergen distintos elementos económicos, sociales, culturales y materiales. Por otro lado, nos permite comprender cómo se construyen, reproducen y se re/ensamblan las relaciones de los artistas con la forma histórica y arquitectónica del lugar. Por último, su aportación más destacada, es explicar que los procesos creativos y la materialización de éstos no surgen en el vacío, sino que requieren de la combinación de lo que ella llama ensamblaje nivel 1, 2 y 3, que en conjunto, forman una simbiosis que permite la consolidación de estos microespacios

Termino con una cita textual de una de las entrevistas que realizó la autora a un chef ejecutivo, del Restaurante el Catrín, ubicado en el Distillery District...*Yo de repente cuando necesito perder un poco la cabeza para tomar ideas me voy al edificio enfrente de mi oficina (Artcape Studio) y ahí está lleno de galerías, caminos y ves que están haciendo, su evolución, tendencias, colores, sabores, ves gente pensando y eso para mí alimenta el alma".*